



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La política europea en cuanto a las inversiones de China en África. ¿Se están perdiendo oportunidades?

Estudiante: Sara Sánchez Ortiz

Director/a: Prof. Javier Gil

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. FINALIDAD Y MOTIVOS	7
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	8
3.1. La política comercial de China en África	8
3.2. La Iniciativa de la Franja y la Ruta y el Modelo de Circulación Dual.	9
3.3. Zonas de actuación	11
4. MARCO TEÓRICO.....	15
4.1. Regulación del comercio internacional. Organización Mundial del Comercio.....	15
4.2. La Inversión Extranjera Directa	15
4.3. Las inversiones de China en África.....	16
4.4. Interpretaciones de la acción de China en África. El caso de la deuda trampa.....	17
5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS. HIPÓTESIS	20
6. METODOLOGÍA	22
7. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	23
7.1. La política comercial de Europa en África. Equipo Europa y África bajo el Global Gateway	23
7.2. Europa en África: ¿Oportunidades perdidas?	24
7.3. ¿Es el plan de África un nuevo neocolonialismo?.....	27
7.4. La interpretación europea de las políticas de China en África, Europa a nivel global y la hegemonía comercial del futuro.....	28
8. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	31
9. BIBLIOGRAFÍA	33

Mueven las ideas el ejercicio del poder en el sistema internacional; y se ejerce el poder en éste para producir las ideas y normas que determinan su funcionamiento

Manuel Montobbio

Agradecimientos

A mis padres, a mi hermano y a mis amigas.

1. INTRODUCCIÓN

Hasta la fecha, existen numerosos estudios que se han aproximado a la política exterior de China desde distintos ángulos. El número también es considerable si se trata de los estudios que analizan la política de expansión comercial puesta en marcha por China a principios de la segunda década de los 2000, la tan oída Iniciativa de la Franja y la Ruta. Y por supuesto, también hay artículos más técnicamente económicos que analizan cifras de lo que está suponiendo para la economía mundial el peso del gigante asiático sobre la misma. Encontrar datos concretos fiables sobre la economía nacional quizás no sea tan fácil. Pero en cualquier caso, la mayoría de los artículos académicos e investigaciones centran su enfoque en qué se está haciendo y dejan algunas puertas abiertas sobre las consecuencias que puede tener.

China está llevando a cabo una política arrasadora en cuanto a relaciones bilaterales comerciales con países del Sur Global. Una política que, sin duda, no atiende a algunas voces de autoridad internacionales que avisan de que muchas de las prácticas que está llevando a cabo no son del todo correctas. El país sino, que ya vivió un gran proceso de transformación en su economía hace cuatro décadas, se encuentra inmerso en un viaje de cambio de ciclo en su modelo económico. Un cambio sin duda motivado por la decadencia del anterior modelo, que le sirvió durante varios muchos años, pero que necesitaba de un sucesor que pudiese asegurar la presencia y la continuación del crecimiento y de la influencia de la economía china en el mundo. Así, China se puso manos a la obra y todo tipo de alianzas con distintos países comenzaron a surgir. Y lo está haciendo de manera sigilosa, y sin prisa, pues tiene mucho tiempo para gestar uno de los planes que, si sale bien, podría cambiar las reglas del juego en el tablero de las relaciones internacionales y del comercio internacional tal y como las conocemos.

Pero por otro lado, cuando se planteó hacer este trabajo, nos dimos cuenta de que, si bien la estrategia de China resultaba una obviedad, nadie se había parado realmente a pensar «Si China hace esto, ¿qué están haciendo el resto?». Es cierto que otros actores a nivel mundial sí han mostrado impresiones acerca de lo que creen que son las intenciones que lleva China con este plan, categorizándolas de alguna manera, ya sean tan solo intenciones comerciales, intenciones de cooperación, o intenciones políticas y geopolíticas. En este punto es donde surgió la idea de realizar este trabajo y por consiguiente analizar cuál ha sido la respuesta de otros actores, en concreto, la Unión Europea. El móvil principal fue la detección de un hueco en el campo de estudio en el

que quizás no se había profundizado tanto, pues no hay mucha narrativa analítica en cuanto a la respuesta de Europa en cuanto a las inversiones que está realizando China. No obstante, para acotar un poco más este trabajo, decidimos enfocarlo geográficamente, estudiando la política europea en cuanto a las inversiones de China en África.

La investigación posee la siguiente estructura: en primer lugar, un estado de la cuestión y un marco teórico en los que nos aproximamos al objeto de estudio y al estado en que se encuentra, y también estudiamos a las principales narrativas que nos harán comprender mejor el análisis posterior y cuyo entendimiento es preciso para responder a las preguntas que plantea este trabajo. Para ello, revisaremos elementos como la política comercial de China en África, las zonas en las que está actuando y el cómo. En segundo lugar, un apartado donde se explican los objetivos y preguntas de este trabajo, además de plantear una serie de hipótesis que se pretenden comprobar. La tercera parte se compone de una justificación de la metodología utilizada para el análisis. En cuarto lugar, se encuentra un apartado de análisis e investigación, con un análisis más profundo de la política europea en África, además de los principales resultados a la pregunta principal y al resto de preguntas. Por último, se hallarán en quinto lugar las conclusiones principales.

2. FINALIDAD Y MOTIVOS

La finalidad de estudiar la política europea ante los acuerdos comerciales de China en África es comprender mejor las decisiones que se toman desde Europa como bloque. Europa ha sido históricamente un continente de guerras dentro y fuera de sus limitaciones geográficas, algo que ha marcado su carácter y su deriva geopolítica notablemente hasta nuestros días. En este contexto histórico, en el que junto a Estados Unidos, todo ha girado en torno al norte global y al eurocentrismo, se plantean nuevos desafíos por parte de otros actores que se alzan en la esfera internacional y que constituyen un nuevo motivo de estudio.

Ahondar en cuáles son las intenciones de China en África es otra finalidad de este estudio. Analizar las estrategias comerciales utilizadas, los sectores clave, y para qué se invierte en ellos, nos da una imagen más amplia sobre estas intenciones, sean comerciales, políticas, o ambas.

Analizar el enfoque europeo en respuesta a la presencia china, esto es, examinar cómo los países europeos y la Unión Europea han abordado la creciente influencia de China en África. ¿Verdaderamente está tomando Europa políticas, estrategias y acciones para proteger sus intereses, promover el desarrollo sostenible en África y mantener relaciones equilibradas con China? Analizar estas cuestiones es otra de las finalidades de este trabajo.

Otra de las finalidades es sentar las bases para el futuro estudio sobre las oportunidades que se están perdiendo en Europa y sobre la narrativa que queremos adoptar como socio comercial de África.

En definitiva, este trabajo es una oportunidad para profundizar en un tema cuanto menos relevante y actual, además de contribuir a ampliar el conocimiento académico y poner sobre la mesa perspectivas útiles acerca de la toma de decisiones políticas en Europa y más allá.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.1. La política comercial de China en África

Desde que Deng Xiaoping iniciase hace más de cuarenta años una reforma para la apertura económica, China experimentó un rápido crecimiento económico y se convirtió en una potencia mundial gracias a su apertura al comercio internacional. La ejecución de estas reformas llevó a que se convirtiera en el principal exportador mundial de bienes manufacturados. La apertura económica de China para la modernización de su economía atrajo, además, una gran cantidad de inversión extranjera, lo que contribuyó a su desarrollo económico durante las siguientes décadas.

En la actualidad, la academia y los expertos aseguran que la acción de China en África y en otras regiones como Latinoamérica es preocupante porque está caracterizada por un pragmatismo exacerbado (Ríos, 2008; Rodríguez Pinzón, 2022) que, sin embargo, no tiene como objetivo a corto plazo una imposición ideológica sobre los países con los que comercia. Otros sostienen que, además de pragmatismo, la implicación ideológica es fuerte y un ataque a la configuración hegemónica clásica de EEUU y/o Europa (Shelton, 2006). De esta misma manera, Gladys Lechini (2013) defendió en el artículo *China en África: discurso seductor, intenciones dudosas*, que los acuerdos comerciales futuros de China con África pueden ser beneficiosos a la vez que un peligro para los países africanos, aunque sostiene que quizás este discurso de ‘peligro’ tan solo esconde el miedo de los países que tradicionalmente se han beneficiado de ocupar una posición preponderante.

Uno de los factores que contribuyó a la gran transformación económica de China en tan solo 25 años fue el proceso de industrialización masiva que vivió y que la transformó en uno de los principales exportadores de comodidades del mundo. Para crecer así, China basó su modelo de crecimiento en el modelo de exportación e inversión en el que consiguieron transformar el excedente de producción en productos de exportación. Según el gigante asiático, la estrategia seguida por China para transformar su economía es idónea y perfectamente aplicable al desarrollo de los países africanos. China se convirtió en una economía productiva e inversora, y ahora, se plantea la posibilidad de que sea África quien adopte este rol de “productor” y sobre todo exportador de productos como materias primas y mano de obra barata.

En 2011, las inversiones suponían el 40% del PIB del país, del cual la producción industrial constituía el 50% y los servicios no llegaban ni al 40% (Fanjul, 2011). No

obstante, nos encontramos cerca de lo que se considera el final del planteamiento tradicional de modelo exportador/inversor para el crecimiento de la economía china. Ya en el año 2012 la economía comenzó a frenar el ritmo de crecimiento, que hasta entonces había estado siempre por encima del 8% anual, y en este mismo año la tasa de crecimiento de la economía se situó en un 7,7%, lo que significa que cayó casi dos puntos porcentuales (Huang, 2016). Ante este panorama, la economía china necesitaba, por una parte, seguir confiando en su sistema y capacidad productiva y además necesitaba virar al exterior de alguna manera en la cual se pudiera proyectar hacia delante la economía nacional. Del deseo de mantener la economía china a flote nacerá la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que será explicada más adelante.

De esta manera, la política comercial de China en África se debe a que la segunda constituye el mercado perfecto para las necesidades que busca el gobierno Chino para mantener a flote su propia economía nacional. Es un nicho vacío que China está aprovechando como absorbente de la sobreproducción generada y como mercado del que obtener materias primas esenciales para producir grandes cantidades a bajo coste. Esto, combinado con la fuerza de trabajo y la importación de materias primas, permite que China sea uno de los grandes exportadores del planeta. En 2021, realizó exportaciones por un valor de casi 3 millones y medio de dólares, según datos de la Organización Mundial del Comercio (World Trade Organization, 2021).

3.2. La Iniciativa de la Franja y la Ruta y el Modelo de Circulación Dual

Existe un conocimiento generalizado de lo que significa la Belt and Road Initiative, o Iniciativa de la Franja y la Ruta, como programa por parte de China para extender, en una primera aproximación, sus redes comerciales y bilaterales con distintos países. Este conocimiento generalizado debe ir, no obstante, acompañado de un análisis geopolítico y de intereses de poder. El objetivo principal de la Iniciativa de la Franja y la Ruta es promover la conectividad y la cooperación entre Asia, Europa, África y otras regiones, mediante la creación de una red de infraestructuras terrestres y marítimas.

La iniciativa toma su nombre de dos componentes principales: el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI. El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda se refiere a una red de infraestructuras terrestres que conectan a China con Asia Central, Rusia y Europa. Por otro lado, la Ruta de la Seda

Marítima del Siglo XXI busca mejorar los enlaces marítimos entre China, el sudeste asiático, el subcontinente indio, África y Europa.

La BRI tiene como objetivo promover el comercio, la inversión, el desarrollo económico y la cooperación entre los países involucrados. El soporte financiero de los países que se acogen a la iniciativa es una de las piezas fundamentales de este plan (Huang, 2016). Se espera que la construcción de infraestructuras mejore la conectividad logística y reduzca las barreras comerciales, facilitando así el flujo de bienes y servicios. Además, se espera que la BRI fomente la cooperación en áreas como la energía, la tecnología, la agricultura y el turismo, entre otros. En datos del año 2022, de los 147 países que se han suscrito a la iniciativa, 62 se encuentran en África y Oriente Medio (Nedopil, 2023). Sin embargo, la iniciativa también ha generado controversia y preocupaciones. Algunos críticos señalan posibles riesgos de endeudamiento excesivo para los países receptores de la inversión china, así como preocupaciones relacionadas con la transparencia, la sostenibilidad ambiental y los derechos laborales.

Por su parte, el modelo de circulación dual de China es una estrategia económica y política propuesta por el gobierno chino para impulsar el crecimiento económico y la transformación estructural del país. Fue mencionado por primera vez en mayo de 2020 por el presidente Xi Jinping y se ha convertido en un enfoque central en la planificación económica china. Algunos achacan el surgimiento a la enorme presión a la que se vio sometido el partido comunista chino desde la crisis global financiera del 2008. Elementos como las sanciones propugnadas por Trump han contribuido también a la necesidad del nuevo planteamiento por afectar a magnates de la tecnología tan importantes como Huawei (Otero, 2022).

La estrategia busca combinar dos circuitos económicos complementarios para impulsar el desarrollo (Lu, 2021). Estos circuitos son:

- a) Por un lado, la circulación interna (doméstica): Se refiere al impulso del crecimiento económico a través del consumo interno, la inversión y la innovación en China. El objetivo es fortalecer el mercado interno chino, impulsar el consumo de los ciudadanos chinos y promover la modernización y actualización de las industrias nacionales. Esto implica fomentar el desarrollo de industrias de alta tecnología, mejorar la calidad de los productos y servicios chinos y aumentar el poder adquisitivo de la población.

- b) Por otro lado, la circulación externa (internacional): Se refiere a la integración de China en la economía global a través del comercio internacional, la inversión extranjera y la cooperación internacional. China busca mantener y expandir sus relaciones comerciales con otros países y regiones, promover la inversión extranjera en China y aumentar su participación en cadenas de valor globales. Esto implica abrir aún más su mercado a productos y servicios extranjeros, así como expandir la inversión y la cooperación económica con otros países.

El objetivo del modelo de circulación dual es lograr una mayor autonomía y resiliencia económica para China, reduciendo su dependencia de las exportaciones y la demanda externa. También busca impulsar la innovación, mejorar la calidad y eficiencia de la producción y promover un desarrollo económico más equilibrado y sostenible. El modelo de circulación dual está estrechamente relacionado con la iniciativa "Made in China 2025", que busca elevar la capacidad tecnológica y la calidad de la producción manufacturera china, así como con el objetivo de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos (xiaokang) para el año 2021 (Otero, 2022).

3.3. Zonas de actuación

Si evaluamos geográficamente las zonas en las que China está actuando, veremos que existen varias regiones en las que incide más con sus políticas, y sin embargo otras en las que no tanto. Los conflictos políticos entre algunos países africanos y entre estos mismos con la Unión Europea (bloqueos en el suministro de gas, crisis migratorias, crisis políticas) han abierto una serie de grietas entre África y Europa. Este debilitamiento de las relaciones es un espacio idóneo donde China puede aprovechar para estrechar relaciones con distintos países.

Son varios los episodios que últimamente han contribuido a la inestabilidad de las relaciones internacionales en regiones como el Magreb y los países del Sahel. El estruendo producido por el Qatargate, el reconocimiento de Donald Trump de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental, con problemas derivados como la problemática relación entre Marruecos y Argelia, la crisis migratoria entre España y Marruecos, la ruptura entre España y Argelia, en el Magreb; o la influencia de Rusia en la región del Sahel (Rico Reche, 2023).

El magreb

Los países que conforman oficialmente la Unión del Magreb Árabe son Marruecos, Argelia, Libia, Túnez y Mauritania¹, a los cuales se suma el territorio del Sáhara Occidental. La actividad de China se centraba principalmente en países del África Sub-sahariana, no obstante, en los últimos años también ha realizado incursiones en los países del Norte, aumentando su presencia y sus relaciones con los gobiernos magrebíes.

Víctor Reche (2023) asegura que, si bien el punto de mira clásico para China han sido otras regiones más al sur, «las relaciones árabe-chinas son tan antiguas como la Ruta de la Seda original». En los últimos años, China ha ido estableciendo relaciones más allá de un segundo plano y bajo el marco de la cooperación comercial. El tipo de relación ha sido ante todo bilateral, destacan los acuerdos con Argelia y Marruecos, con los que ha establecido dos asociaciones estratégicas en 2013 y 2016, respectivamente. Resulta más bien poca casualidad que sean precisamente con estos dos países magrebíes con los que la Unión Europea (y en particular, España) han tenido un mayor vaivén de relaciones durante los dos años pasados. Así, desde 2013 China se convirtió en el mayor exportador a Argelia, llegando a alcanzar volúmenes de hasta 6,34 billones de dólares en exportaciones en 2021 (OEC, 2021). Un año más tarde, tuvo lugar la firma del acuerdo estratégico de cooperación ejecutiva entre el gobierno chino y el argelino en áreas de salud, servicios financieros, tecnología, transportes, energía y minerales, materias primas y desarrollo (HKTDC Research, 2022). Pero el acuerdo que simboliza con más obviedad el interés de China en países como Argelia es el firmado en diciembre de 2022 para la implantación conjunta de la iniciativa Belt and Road en Argelia (hay que recordar que esta fue una iniciativa a la que Argelia ya se había adherido en 2018)². En el caso de Marruecos se firmaron inversiones bajo el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el año 2022, y por transportes en la ruta que sigue esta iniciativa, Marruecos también se ha convertido en un punto clave. Por último, hay que destacar el incremento de las empresas chinas en la región, en concreto, para las áreas tecnológicas y proyectos como la Mohammed VI Tangier Tech City, que gracias a la inversión china, convertirá a Marruecos en el referente tecnológico del magreb (Zouiten, 2023).

¹ Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

² Ministerio de Asuntos Exteriores de Argelia

En 2019, se celebró en Túnez el II Foro de Cooperación BDS China-Estados Árabes, que se saldó con un acuerdo comercial mediante el cual China pasó a proporcionar los servicios de su satélite Beidou a Túnez (y consecutivamente a Argelia), que a su vez, necesitaba de un sistema de navegación por satélite alternativo al estadounidense. Este acuerdo significó un éxito más en el desarrollo de la Ruta de la Seda Espacial y fue elogiado por Túnez, cuyo ministro de Educación Superior e Investigación Científica, Slim Khaleb, señaló como un intercambio de cooperación que «crecerá y avanzará en otros países de la región» (Xihuanet, 2019). El resto de países del magreb mantienen una estupenda relación con China y asimismo han fortalecido sus relaciones bilaterales, pues algunos como Libia suponen un interés por sus recursos petroleros (Rico Reche, 2023), aunque la involucración ha sido menos directa.

El cuerno de África

China ha desempeñado un papel importante en el Cuerno de África, una subregión de África Oriental que incluye países como Somalia, Etiopía, Yibuti y Sudán del Sur. China ha aumentado su presencia en el Cuerno de África en las últimas décadas, tanto en términos de inversión económica como de compromiso político.

Por lo que se sabe, con respecto al compromiso político, la incidencia de China en el Cuerno de África es muy parecida a aquella que lleva a cabo en los países de Oriente Medio. En junio de 2022, se albergó en Adís Abeba una conferencia de paz entre Yibuti, Kenia, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Uganda y, por supuesto, China (EFE, 2022). Algo que contrasta notablemente con el «tradicional enfoque de no injerencia en asuntos internos de otros países» (Rico Reche, 2023).

China ha financiado y construido una serie de proyectos de infraestructura en la región. Ha estado involucrado en la construcción de puertos, como el puerto de Yibuti y el puerto de Lamu en Kenia (Mishra, 2021), que se consideran importantes para el comercio y la conectividad regional. Además, China ha financiado la construcción de carreteras, ferrocarriles y proyectos de energía.

El África sub-sahariana

La región del África subsahariana es una de las más importantes para China y su actividad comercial. Ha realizado significativas inversiones en África subsahariana en los últimos años como parte de su estrategia de expansión económica y política en la región.

Estas inversiones se han centrado en diversos sectores clave, como la infraestructura, la energía, la minería y la agricultura. China ha financiado y construido una amplia gama de proyectos de infraestructura en África subsahariana, incluyendo carreteras, ferrocarriles, puertos, aeropuertos y proyectos de telecomunicaciones. Un ejemplo destacado es la construcción de la línea ferroviaria Mombasa-Nairobi en Kenia, que conecta el puerto de Mombasa con el interior del país y se considera una importante mejora para el comercio regional. Frente a las inversiones reducidas de otros países (el principal organismo de inversión estadounidense, la U.S. International Development Finance Corp o Corporación Financiera de Desarrollo Internacional, tan solo invirtió 1,9 billones de dólares en la región, según Reuters (2022)), China es ya el principal socio de algunos países del África subsahariana, como por ejemplo Sudáfrica, la República Democrática del Congo, o Zambia, con su Aeropuerto Internacional Kenneth Kaunda, construido gracias a las inversiones chinas (Garrido, 2022).

Son muchos los autores que concluyen, no obstante, que a pesar de las grandes inversiones en la región, esto no se está traduciendo en una mejoría en la situación de pobreza en la población. Otros, como Zhang et al. (2023) afirman demostrar la eficacia en la reducción de la pobreza multidimensional en la población del África Sub-Sahariana.

Próximo Oriente - Oriente Medio

Siguiendo la estela de los países del Magreb, en 2021 se firmó un acuerdo oficial entre China y los Estados Árabes, para establecer un plan de navegación satelital, celebrándose su primera cumbre en diciembre de 2022 (RTVE, 2022). Actualmente China tiene presencia en Irak, Irán e Israel. La acción china en Oriente Medio se basa principalmente en inversión e infraestructura. El 1 de febrero de 2022, se garantizaron más de 400.000 millones de dólares para inversiones en Irán en un plazo de 25 años (Moreno, 2022), lo que demuestra una vez más que China no usa estrategias cortoplacistas, sino que centra el establecimiento de sus relaciones comerciales con una mirada al futuro lejano. Además, en 2022, las inversiones en proyectos como puertos en Irán, Omán o Abu Dhabi ha aumentado en un 350% (Moreno, 2022).

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Regulación del comercio internacional. Organización Mundial del Comercio

A nivel global, la regulación del comercio internacional se establece en base a los distintos acuerdos entre países y bloques comerciales. La Organización Mundial del Comercio (OMC) es la organización internacional que se dedica a la promoción del comercio internacional, la facilitación de la negociación de acuerdos comerciales y la resolución de disputas comerciales entre sus países miembros. Algunos de los objetivos de esta organización son facilitar el comercio (reducción de barreras comerciales, como aranceles y barreras no arancelarias, promoción de la facilitación del comercio, que implica agilizar los procedimientos aduaneros y simplificar los trámites para el movimiento de bienes y servicios), establecimiento de reglas comerciales (agricultura, los servicios, los derechos de propiedad intelectual y las medidas sanitarias y fitosanitarias), el fomento de la transparencia y la previsibilidad (promueve la transparencia en las políticas comerciales y la publicación de información sobre las regulaciones y medidas comerciales, y busca brindar estabilidad y previsibilidad a los flujos comerciales). En última instancia, la OMC cuenta con un mecanismo de solución de controversias que permite a los países miembros resolver disputas comerciales de manera imparcial y basada en normas. Este mecanismo ayuda a garantizar el cumplimiento de los acuerdos comerciales y a resolver diferencias comerciales de manera pacífica.

4.2. La Inversión Extranjera Directa

La inversión extranjera directa (IED) se refiere a la inversión realizada por una entidad o empresa extranjera en un país diferente al suyo con el objetivo de establecer o expandir operaciones comerciales a largo plazo. Esta inversión implica la adquisición de activos, como empresas, participaciones accionariales o bienes inmuebles, así como la transferencia de capital, tecnología, conocimientos y recursos. Ruiz Fonseca (2001) define las inversiones extranjeras directas como «los aportes provenientes del exterior, de propiedad de personas extranjeras, al capital de una empresa; y la adquisición, con ánimo de permanencia, de participaciones, acciones o cuotas en el mercado de valores.»

En cuanto a la inversión extranjera directa por parte de China en África, en el año 2022 fueron invertidos más de 4,7 billones de dólares por empresas Chinas (Mitchell, 2023). Las empresas cuentan con subvenciones por parte del Estado, que, según la

Organización Mundial del Comercio, poseía participaciones en el 99% de las empresas con más tamaño en China (Aznar, 2020). En algunas ocasiones, los trabajadores son locales, no obstante, en otras muchas ocasiones son las propias empresas quienes traen a los trabajadores chinos para la realización de las infraestructuras contratadas, algo que posee distintas implicaciones en el desarrollo de la economía local.

4.3. Las inversiones de China en África

Es preciso detallar en este apartado los intereses sectoriales que tiene China en África, ya que son las principales áreas en las que enfoca las inversiones que está realizando. De manera breve explicaremos en qué sectores está invirtiendo, para así poder comprender mejor nuestra futura hipótesis.

Para llevar a cabo cualquier tipo de modelo de desarrollo económico de un país, las infraestructuras son un elemento esencial. En este caso, China lleva a cabo políticas de inversión en infraestructuras en diferentes países. El sector de la construcción de infraestructuras para la obtención de energía es uno de los cuales recibe mayor flujo de inversión directa. Prácticamente la mitad del mercado de la construcción en África es atribuible a empresas chinas, según Arahetes García (2019). No obstante, hay evidencia científica que asegura que, si bien se encuentran algunos beneficios en las inversiones en energías renovables en países como Kenia o Uganda, la inversión no termina de resultar del todo efectiva. La población y las empresas locales no adquieren el conocimiento necesario para sacar adelante las infraestructuras de las que son dotados. Además, la corrupción existente a nivel político imposibilita en numerosas ocasiones la eficiencia de estas inversiones (Lema et al. 2021).

Otra de las inversiones principales que China está realizando en África tiene que ver con la extracción masiva de materiales naturales como el litio o el cobalto, esto es, el sector de la minería. Estos elementos son clave para la producción automotriz y tecnológica que se está realizando en el país. En concreto, en el año 2022 el valor del litio en la BSE50 superaba los 552.500 yuanes (unos 70.000 euros, aproximadamente) (Moreno, 2022b). Para llevar a cabo esta empresa, China se enfoca en la compra de minas en distintos países africanos, mayoritariamente en la región subsahariana. Este es el caso de Zimbabue, un país con una grave situación económica que le llevó a albergar una inflación que superó el 622% de su PIB en 2020 (Bhoroma, 2021), y que ha confiado en

el acuerdo minero con China con la esperanza de poder salvar sus arcas. El país subsahariano, que cuenta con una de las mayores reservas de litio, vendió la mina Arcadia Lithium a la empresa china Zhejiang Huayou Cobalt por más de 300 millones de dólares (Moreno, 2022b).

China invierte en manufacturas, y de hecho es uno de los sectores que más beneficios otorga, siendo un 31% de las empresas las que se dedican a la inversión en dicho sector (Arahetes García, 2019). Según este mismo autor, el sector manufacturero de África competirá con el chino tan pronto como crezca a dicha escala. Esto es algo que coincide con la visión china sobre el modelo económico-productivo que prevé para el continente africano.

Por último, cabe destacar que China también está llevando a cabo acciones que tienen que ver con ayuda al desarrollo, como cancelaciones y reestructuraciones de deuda, que no podrán ser estudiadas en este trabajo por cuestiones de longitud.

4.4. Interpretaciones de la acción de China en África. El caso de la deuda trampa

Como parte del marco teórico de este trabajo, se incluyen algunas interpretaciones de actores externos sobre la acción de China en África, pues también constituyen una fuente de entendimiento académico que ayudará a responder la pregunta principal de este trabajo. En concreto, se hace especial hincapié en las acusaciones sobre endeudamiento excesivo.

Aunque no existe un consenso generalizado sobre la acusación de deuda trampa hacia China o su alcance real, es un debate que ha ocupado gran parte de la conversación entre economistas, académicos, expertos y políticos y que ha sido objeto de tensiones entre algunos países. Principalmente Estados Unidos ha acusado en múltiples ocasiones a China de ser tramposos a la hora de sus acuerdos comerciales al estar creando una trampa de deuda en los países africanos. Por tanto es preciso presentar un breve análisis de lo que se considera esta trampa de deuda.

En primer lugar, debemos hablar del problema de sostenibilidad de la deuda de los países africanos. Países que naturalmente no dispondrían de los recursos económicos para salvaguardar el endeudamiento ocasionado por los ofrecimientos de China atajan y facilitan la construcción de sus infraestructuras gracias a las condiciones mediante las que

firman sus acuerdos, que en vez de comprometer cantidades económicas, comprometen recursos naturales (Pintado, 2020). Además, China les propone unas condiciones financieras muy ventajosas y a un interés muy bajo para un determinado proyecto en un país africano y este país ofrece una garantía en especie por si no puede pagar de vuelta. Se ha dado el caso en que muchas veces la cantidad de deuda asumida por dicho país es desde un principio inasumible y, como consecuencia, China adquiere el colateral o garantía, que es, además, un activo estratégico (por ejemplo, puertos).

No obstante, lo cierto es que no todo es lo que parece. En países como Etiopía, la acción de China consigue mejorar los niveles de PIB, el principal marcador para el crecimiento de una economía, pero esto no necesariamente significa que el país esté desarrollándose. Y ni de lejos el PIB es suficiente, pues existen otras variables económicas que determinan el crecimiento de un país. La consecuencia es que, aún a pesar de haber realizado avances importantes, el país sigue estando en la cola del crecimiento por otros factores que perjudican su economía. César Pintado lo explica así:

Etiopía es un ejemplo de ese pensamiento voluntarioso. En el periodo 2010-2019, ha experimentado un crecimiento anual del 6 % en su PIB y un fuerte aumento de las importaciones para apoyar las inversiones en infraestructuras. Sin embargo, en el mismo periodo, ni el aumento de las exportaciones (17 % en 2019), ni la reserva de divisas ni la inversión extranjera puede compensar una brecha financiera. Al mismo tiempo, la deuda externa (casi la mitad con China solo en 2019) está minando la economía. El Gobierno finalmente se vio obligado a devaluar la moneda un 15 % en 2017 (Pintado, 2020).

Es algo que resulta ambiguo, ya que en África hay posturas que también consideran que esta 'trampa de deuda' no tiene ningún sustento lógico y calificar el endeudamiento como tal es sinónimo de sobre-reacción, según expresaba Yemi Osinbajo, vicepresidente de Nigeria (Zhou, 2023). Ante esto, Wang Wenbin, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, aseguró en una rueda de prensa tras las visitas de Emmanuel Macron y Ursula von der Leyen que China es un aliado estratégico para ayudar a África a salir de la *trampa de la pobreza*, y que no era el origen de la *trampa de la deuda*, de lo que le acusaba EEUU. Irene Erzan (2022) detalla en uno de sus artículos que no existe evidencia científica detrás de las acusaciones sobre deuda trampa en África por parte de China nombrando investigaciones que señalan a algunas de las principales

universidades estadounidenses tales como Johns Hopkins con su China-Africa Research Initiative.

Por la parte que respecta a Estados Unidos (EEUU), según lo defendido por Erika Rodríguez Pinzón (2022) en un capítulo sobre la presencia de China en Latinoamérica, China no basa sus relaciones comerciales en una intencionalidad política. Sin embargo, Estados Unidos se ha mostrado muy crítico con sus acusaciones sobre la política exterior comercial y financiera del país asiático, que aseguran sigue una política expansionista, pretendiendo implantar un modelo socio-económico acorde con la economía China. Si algo está claro es que hay una tensión evidente entre ambos países, intensificada en los años pasados por la presidencia de Donald Trump desde 2017, y actualmente protagonizada por la guerra por la tecnología en el mundo. Así, mientras Joe Biden presidía la segunda edición de la cumbre por la democracia, China celebraba en Pekín su propia cumbre por la democracia (El Mundo, 2023). Por último, es preciso mencionar el tema de la corrupción. Según el análisis de Irene Ezran sobre las principales motivaciones de la popularidad de las inversiones chinas en África, hay una conceptualización errónea sobre estas mismas debido a una falta de transparencia por parte de las entidades financiadoras, sean empresas u organismos gubernamentales. Preocupaciones sobre posibles casos de corrupción entre los gobiernos africanos y China son otras acusaciones o rumores que corren entre los expertos.

5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS. HIPÓTESIS

La idea de este trabajo surge de una concepción de cambio en la balanza de poder a nivel global, en la que China se presenta como principal poder económico inversor en el mundo. Para ello, lleva a cabo estrategias comerciales y financieras con diferentes regiones como África o Latinoamérica.

En primer lugar, surge la cuestión de cómo interpreta Europa como bloque comercial estas políticas llevadas a cabo por China. Se pretende estudiar qué ha dicho la Unión Europea en base a las continuas acusaciones de Estados Unidos hacia China.

La siguiente cuestión es por qué Europa no ha llevado a cabo ninguna acción comercial al nivel de China con los mercados emergentes en el Sur Global, ya que está claro que la Unión no se está postulando como inversor principal en el mercado financiero internacional, algo que el gigante asiático sí está haciendo.

¿Está Europa perdiendo oportunidades comerciales? Y, de ser esto así, ¿está también perdiendo oportunidades en materia de geopolítica? Debemos tener en cuenta que las relaciones de algunos países europeos como España con el norte del continente africano no han sido especialmente buenas en los últimos años, y esto afecta directamente a la Unión Europea y a la posibilidad de acuerdos financieros con los africanos.

En repetidas ocasiones se ha escuchado cómo Europa es consciente del cambio del peso del poder en el tablero de juego. Ante esto, hay algunos expertos que aseguran que las narrativas europeas buscan un reposicionamiento del continente a nivel global ante la amenaza de países emergentes en materia comercial como China o India. De ser esto así, nos preguntamos también hasta qué punto se está cumpliendo o por el contrario se está ‘dejando’ a China actuar.

Relacionado con el tema del reposicionamiento de Europa, también viene a colación preguntarse por qué Europa quisiera reafirmarse como actor principal (o igual) a China, EEUU o Rusia en este tablero. ¿Se trata de una visión Euro-centrista? ¿Cómo se relaciona con la crítica de las actuaciones europeas en otros continentes con países en vías de desarrollo desde el punto de vista de la crítica post-colonial?

La formulación de estas preguntas nos lleva a dos objetivos generales principales que tiene este trabajo. En primer lugar, profundizar más en el conocimiento de las acciones que está llevando a cabo China en África y entender su por qué. En segundo

lugar, se pretende contribuir un poco más a la línea de investigación sobre las políticas europeas en cuanto a las inversiones de China en África, las oportunidades que puede estar perdiendo y la situación en el orden mundial que puede llegar a ocupar China ante la falta de estas políticas y la pérdida de influencia por parte de otros actores.

En base a las preguntas y los objetivos planteados, una primera hipótesis es que China va más allá de lo meramente comercial en cuanto a su Iniciativa de la Franja y la Ruta. La acción de China, criticable o admirable, constituye una lucha sistemática por la hegemonía comercial y política mundial. Para ello, el país asiático no cuenta con un cronómetro, sino que está yendo paso por paso. Primero, establecerá las relaciones comerciales de dependencia que está estableciendo en regiones como África o Latinoamérica, y después, cada vez más, exigirá cambios en las condiciones de pago de las inversiones realizadas. La segunda hipótesis que sostenemos es que Europa y otros actores no están haciendo lo suficiente para contrarrestar la influencia de China sobre el Sur Global. Mucha literatura habla sobre las inversiones de Europa en África, que no son pocas, pero quizás el enfoque que se les está dando no es el correcto. Esto evidentemente depende de cuál sea la intención: contrarrestar la influencia y el poder de China, mitigar cuestiones de desarrollo como la pobreza o el acceso a un sistema de salud, o ambas.

6. METODOLOGÍA

El enfoque metodológico de este trabajo se compone de varios ejes de análisis que conforman una investigación de tipo cualitativo. Se ha realizado una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre las relaciones comerciales de Europa y China con África, mediante la visualización de estudios previos y documentos relevantes que abordan este tema. Las fuentes principales han sido artículos académicos publicados en revistas online, además de noticias de diferentes medios de comunicación nacionales e internacionales. Además, se han extraído datos verificables en algunas de las principales organizaciones económicas y comerciales, tales como el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio.

Se han identificado también los temas a tratar, tales como las inversiones sectoriales de China en África, la interpretación europea de estas inversiones, el posicionamiento europeo en el poder a nivel global, el neocolonialismo o cooperación africanos, etc. El criterio de selección de estos temas es que son útiles para responder a las preguntas planteadas. Para ello, el estado de la cuestión y el marco teórico sirven para explicar el panorama de lo que está haciendo China y por eso evalúan factores como la inversión extranjera directa, el comercio bilateral, los acuerdos comerciales y las relaciones políticas. Ello nos ayuda a comprender mejor por qué creemos, según nuestra segunda hipótesis, que Europa pierde oportunidades a nivel geopolítico y comercial. También ayuda a comprender el por qué de plantear la primera hipótesis, que afirma que China se encuentra en la persecución de un objetivo de carácter sistemático. En segundo lugar, y habiendo recibido una aproximación al estatus de las acciones de China, el análisis y la discusión ya son planteados desde el punto de vista de la Unión Europea. A través de una evaluación de las interpretaciones de otros actores sobre la política de China en África, se ha llevado a cabo un estudio sobre las oportunidades que puede estar perdiendo Europa como socio comercial y político. Para ello, se ha comparado el modelo de relaciones comerciales exteriores que presenta China y el Europeo.

El seguimiento de esta metodología analítica y comparativa permite, en última instancia, dibujar algunas de las principales conclusiones, que serán expuestas tras el apartado de análisis.

7. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

7.1. La política comercial de Europa en África. Equipo Europa y África bajo el Global Gateway

Para comenzar a analizar la política comercial de Europa en África es preciso hablar de la estrategia de inversión actual, conocida como Global Gateway (Comisión Europea, 2021). Esta estrategia tiene como ejes principales el desarrollo de la transición ecológica, la transición digital, el crecimiento sostenible y la mejora del empleo, la sanidad y los sistemas educativos. Por tanto, se centra más en el cumplimiento de los estándares de desarrollo a nivel internacional y el discurso generalizado habla de medio ambiente, energías renovables, acelerar el acceso a Internet, apoyo empresarial a las empresas africanas, etcétera. Todo ello con un ambicioso deseo de cumplir estos objetivos para 2030.

Hay quien asegura que este proyecto es una manera de inversión en desarrollo que dista mucho de las iniciativas tradicionales de ayuda al desarrollo llevadas a cabo hasta ahora, y enfatizando el desarrollo de los países africanos a la par que el cumplimiento de los intereses geopolíticos europeos (Teevan et al., 2022). En términos geopolíticos, es innegable que Europa tiene interés por el continente africano, no solo por el crecimiento de la región, sino por la estabilidad que esto proporcionaría al continente europeo como actor en el nuevo orden global.

En cifras, la cantidad dotada a este proyecto es de un valor inicial de 1500 millones de euros en inversiones que está planeado que se repartan entre 2021 y 2027 dentro del conocido como el Paquete de Inversión UE-África. La entidad que encabeza estas inversiones es el Instrumento Europa Global (conocido en inglés como Neighbourhood, Development and International Cooperation Instrument, o NDICI-Global Europe) a través del fondo de inversión EFSD+ (Fondo Europeo de Sostenibilidad y Desarrollo Plus).

Pero también es cierto que la lentitud en algunos procesos ya existentes en la Unión Europea, como por ejemplo los largos procesos decisivos, que en ocasiones pueden tomar más de 18 meses, es un factor que debería preocupar a la hora de una iniciativa comercial en bloque como la que se pretende alcanzar con Global Gateway. Esta y otras dificultades como el relacionamiento entre países del Equipo Europa, el propio reto de la reconstrucción de la imagen de Europa en África (que no es fácil) o la gobernabilidad del propio Equipo Europa y del mecanismo financiero sobre el que resta, son algunas de las

dificultades que se le presentan a esta nueva iniciativa para contrarrestar el poder influyente de China en el mundo (Teevan et al., 2022). A ello hay que sumarle, sin ninguna duda, el reto de la creación o renovación de la figura de Europa en el orden global, que no depende únicamente de su acción en África, sino que a la vez que lleva a cabo las acciones propuestas por Global Gateway, tendrá que efectuar políticas para con otros actores, como pueden ser Rusia, Estados Unidos o Latinoamérica; y también el mero hecho de que las relaciones entre algunos miembros de la Unión Europea no están en sus mejores momentos. Como ya ha sido mencionado, una de las ventajas de China frente a Europa como inversor es que esta primera lo hace como bloque, mientras que la segunda ha de coordinarse debidamente para presentar la misma imagen o, de lo contrario, la confianza no será la misma. Una dificultad añadida es la percepción que los países africanos tienen sobre China, que es cuantiosamente más positiva (salvo alguna excepción) que la que tienen en los países y procedimientos europeos, según el estudio citado por Teevan et al. (2022). Por último, la atracción de inversores privados que crean en este proyecto y contribuyan al mismo es otro de los grandes retos.

7.2. Europa en África: ¿Oportunidades perdidas?

Aránzazu Lastres (2021) examinaba los diferentes acuerdos que unían al continente africano y al europeo. En su documento de opinión mantenía la exigencia de una actitud más ambiciosa en lo que respecta a los intereses comerciales de Europa en África, una actitud que aún no es tan decidida como la ocasión lo requiere. No es una actitud decidida porque, si bien Europa cuenta con intenciones, hemos visto con el estudio de elementos como Equipo Europa y Global Gateway cómo aún existe una descoordinación entre qué se quiere hacer y qué se está haciendo. Europa está perdiendo oportunidades en materia de colaboración público-privada, ya que no se están alineando los intereses de las empresas que operan en África con las ambiciones de las iniciativas expresadas por Global Gateway.

En primer lugar, las políticas que se están llevando a cabo cuentan con una falta de visión geoestratégica de futuro a medio y a largo plazo. No se están realizando las políticas con una intención clara de posicionar a Europa como un actor independiente en la balanza de poder. De esta manera, en un futuro, si China sigue apropiándose de las materias primas, la producción y las exportaciones, es previsible que se haga con el control de los mercados financieros.

Mención aparte merece una de las grandes oportunidades que se están perdiendo en materia de producción y competitividad: la batalla por los microchips o semiconductores. La fabricación de baterías eléctricas y coches eléctricos, cuya producción en China alcanzó una cuota de mercado del 51%, son el principal ejemplo que puede ayudarnos a comprender esta oportunidad que también estamos dejando escapar (Parra, 2022). En relación a este tipo de materiales utilizados en la producción de cualquier tipo de tecnología, cabe mencionar que Europa no está llevando a cabo una acción más directa en la adquisición de las conocidas como ‘tierras raras’, que tan importantes son no sólo para la producción de tecnologías como coches eléctricos o microchips sino que también son claves para la producción energética (Prego, 2022). La Ley Europea de Materias Primas Fundamentales (2023) estableció las bases para «garantizar un suministro seguro y sostenible de materias primas fundamentales para la industria europea y reducir significativamente la dependencia de la UE con respecto a las importaciones suministradas por un solo país», no obstante, China sigue acaparando la escena como primer extractor de tierras raras en las minas que controla, cuya monopolización no siempre se lleva a cabo mediante contratos regularizados (Pallarès, 2022).

En términos estratégicos, se sabe que la estrategia de Europa para sus relaciones exteriores con África está muy enfocada en el cumplimiento de ciertos estándares de gobernanza, sostenibilidad y bajo el marco del derecho internacional. Algo que China no está haciendo de manera tan clara, en parte por la opacidad, en todos los sentidos, de sus acuerdos bilaterales con los países africanos (Moral, 2019), y en parte porque China no atiende a justificaciones ni a acusaciones sobre el cumplimiento de estos estándares, más bien se dedica a mantener la careta ante la esfera pública internacional, mientras que después actúa en la recámara.

Seguir estos estándares es algo positivo, pero también constituye una debilidad para Europa, y esto nos lleva de nuevo a otra fuente de oportunidades perdidas. Mientras China actúa como un solo bloque en sus negociaciones, Europa mantiene distintos lazos entre sus estados miembros y países africanos, como por ejemplo los ejes Marruecos-Francia, Marruecos-España, Angola-Portugal.

El problema viene cuando no existe un bienestar diplomático entre estos actores, por ejemplo con el caso de España-Argelia tras las polémicas migratorias vividas con Marruecos a costa de la situación con el Sáhara Occidental. Derivas diplomáticas como esta dan forma a las relaciones comerciales y políticas que Europa establece con África,

por ejemplo con el suministro energético. Otro de los ejemplos más escuchados es cuando España cambió de opinión con respecto al respaldo en la resolución de la autoridad sobre el Sáhara Occidental, Argelia decidió cortar el suministro de gas a España (Peregil, 2021), además de, entre otras cosas, romper el tratado de amistad que tenía y congelar, precisamente, el comercio con nuestro país (Peregil, 2022). Europa está perdiendo oportunidades comerciales con África por el planteamiento de modelo de comercio que está haciendo, cuya competición a nivel internacional con el modelo chino es cuanto menos desaventajado. Ana Aznar (2020) señala que la Iniciativa de la Franja y la Ruta puede traer muchas oportunidades para Europa en materia comercial y teniendo en cuenta las inversiones que ya se han realizado también en puertos europeos en países como Grecia o España. No obstante, esto significa dejar «al libre albedrío» el avance de la influencia china en el mercado internacional. China propone un modelo con el que está consiguiendo favorecer a sus empresas nacionales, mediante su financiación y a través de «subvenciones otorgadas por el gobierno chino, el acceso a créditos baratos, los subsidios, el apoyo regulatorio y otro tipo de beneficios permiten a estas empresas incrementar la competitividad de sus productos en los mercados internacionales» (Aznar, 2020). Esto, a la vez, implica otra de las faltas que está teniendo la Unión Europea: la necesidad de fomentar la colaboración público-privada en Europa para plantear acuerdos comerciales interesantes a los países africanos.

Por último, la invasión rusa de Ucrania ha hecho sus estragos en el avance de las relaciones entre Europa y África, dejando una vez más que China actúe por sí sola. Además, con este punto se relacionan los intereses comunes de China y Rusia en el territorio africano. La pérdida de presencia de Occidente en las últimas décadas ha hecho el hueco necesario para que Rusia y China se interesen por este continente rico en materias primas y mano de obra. Europa es consciente de ello, pero no ha hecho nada por frenarlo. Mientras tanto, Rusia y China mantienen posiciones alineadas en una guerra que entretiene a Europa mientras se reparten la influencia política y comercial en África dentro de una estrategia global (BBC, 2018).

En conclusión, debemos partir de la base de que la aproximación europea al concepto de desarrollo en África es distinta a los intereses que puede llegar a tener China o Rusia, quizás convendría establecer otro tipo de estrategia en Europa que, además de ese interés puramente desarrollista en África, existieran otras modalidades en sus planes para combatir geoestratégicamente la creciente posición de China en el sur global (si es que esto no es considerado un modelo neoimperialista). Aunque ha habido algunos

avances, nada es comparable al avance arrollador de África y, tal y como aseguró el Real Instituto Elcano (2022), tras la celebración de la VI Cumbre UE-Unión Africana, «muchos temas han quedado fuera de discusión y los compromisos financieros pueden quedar lejos de las expectativas africanas». Si la Unión Europea quiere realmente destacarse en un mundo complejo, complicado y altamente competitivo, debe superar el enfoque centrado en Occidente y comprometerse de verdad con el Sur Global. Esta postura, defendida por Shada Islam en EU Observer (2022), matiza la necesidad de un cambio de raciocinio en la manera en que la Unión Europea está re-aproximándose al continente africano.

7.3. ¿Es el plan de África un nuevo neocolonialismo?

Teniendo en cuenta los antecedentes históricos de índole colonialista que ha habido en África, una de las reflexiones principales a las que tenemos que llegar es a si consideramos la política de China en África como neocolonialista y si mantenemos o descartamos dicha consideración de cara a Europa. Es una eterna cuestión sobre si se trata de cooperación o una nueva forma de colonialismo.

Sin duda, es un debate complicado. Los defensores de la idea de un nuevo colonialismo a menudo señalan que China ha estado invirtiendo masivamente en proyectos de infraestructura en África, como carreteras, ferrocarriles, puertos y plantas de energía. Estas inversiones se realizan a través de préstamos y acuerdos comerciales, que en la mayoría de las ocasiones implican la participación de empresas chinas en la construcción y operación de estos proyectos. Si bien es cierto que la mano de obra es en bastantes casos local y esto se traduce en creación de empleo, la sombra de la dependencia económica de los países africanos con respecto a China acecha y es probable que se de una relación desigual. Además, se está viendo cómo los países africanos no avanzan en términos de desarrollo. Ello contrasta con otras opiniones que aseguran que la mayor parte de las empresas que realizan inversiones en África por parte de China son completamente privadas (Arahuetes García, 2019), y por tanto se desmitifica la creencia de que la mano de obra es china, otorgando datos como el 89% de la mano de obra aparentemente local.

Según Martins Díaz (2021), se podría llegar a la conclusión de que el tipo de colonialismo que se está llevando a cabo en África es diferente al colonialismo paternalista tal y como lo conocemos históricamente. Por el contrario, es un tipo de neocolonialismo más negociado y consensuado. No obstante, se señala el problema de las

élites políticas y económicas africanas, que son las que verdaderamente deciden sobre los pactos económicos que realizan, tal y como ha sido detallado en varias ocasiones, con una característica opacidad.

La gran pregunta a responder es cómo diferenciamos si se trata de cooperación o un aprovechamiento que mantenga la desigualdad a costa de la explotación sistemática de otro país. Aunque en términos de desarrollo algunos afirman que la inversión no está caracterizándose por un avance a nivel social, hay otros que sí aseguran que esto está sucediendo, principalmente fuentes del gobierno chino e investigadores que analizan los efectos de las inversiones realizadas. A corto plazo, es verídico que en algunos casos sí se ha comprobado la eficacia en algunos aspectos, pero la respuesta vendrá verdaderamente en el medio-largo plazo, donde se verá realmente si las economías han convergido y si los indicadores sociales han mejorado notablemente. Los países que poseen un pasado histórico en África, como es el caso de los países europeos, han perdido influencia en el continente, no obstante, según Lee (2014) la acción que China está llevando a cabo en África podría catalogarse como «el tercer reparto de África.»

7.4. La interpretación europea de las políticas de China en África, Europa a nivel global y la hegemonía comercial del futuro

Josep Borrell, Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, hacía visible una de las primeras interpretaciones de China como rival sistémico para Europa, explicándolo de la siguiente manera: «Cuando decimos que China es nuestro rival, significa que nuestros sistemas están en rivalidad. Y los chinos están tratando de explicarle al mundo que su sistema es mucho mejor (...) Nuestra lucha es intentar explicar que la democracia y la libertad política no es algo que se pueda cambiar por prosperidad económica o cohesión social. Ambas tienen que ir juntas. De lo contrario, nuestro modelo perecerá, no podrá sobrevivir.» La interpretación de China como un rival es también compartida por otros líderes como Olaf Scholz, que expresaba la necesidad de endurecer las políticas europeas en una reunión que mantuvieron los ministros de exteriores en Estocolmo (Sahuquillo, 2023). Úrsula von der Leyen acusaba en este mismo momento a China de coerción económica a los países en los que estaba invirtiendo.

¿Tiene Europa miedo de que su influencia geopolítica descienda a nivel global? La posición de Europa como poder económico en el mundo ha ido variando en los últimos

años. Las consideraciones europeas sobre la política que debería llevarse a cabo para contrarrestar la influencia de China en África son dispares por naturaleza, aunque se ha conseguido llegar a un cierto consenso. Para la Unión Europea, principalmente para Francia y Alemania, se ha defendido una vía de acción frente a las empresas gigantes chinas basada en que la inversión realizada se centre más en Europa, para así frenar los avances de compañías chinas y fomentar empresas europeas fuertes. Algo que casi tiene relación con la política de autonomía estratégica, pero, ¿Es esto lo que verdaderamente quiere Europa para su futuro político?

Según Teevan et al. (2022), la receta para el éxito de la estrategia planteada por Europa será el «pragmatismo con una visión a corto plazo, y una visión a medio plazo.» Es una buena propuesta, pues al final, los documentos y análisis que hablan sobre la estrategia de la Unión Europea coinciden en una sola cosa: que hay que insistir más en las medidas que se están tomando. Iniciativas como el Global Gateway han de estar mucho más integradas en las estrategias de política exterior de la Unión Europea, convirtiendo además el instrumento de financiación del que dispone en una herramienta estratégica y coordinada. Como ya ha sido detallado, existe una sensación persistente de un eurocentrismo presente en las políticas europeas para los gobiernos de los países africanos, y esto es algo que también debe ser tenido en cuenta. Una situación parecida es la que se da con Estados Unidos, que es otro de los grandes inversores en la región, pero cuyos proyectos de inversión, según afirman algunos gobiernos africanos, no se dejan ver en la vida cotidiana de las personas. Según Rico Reche (2022), «en cuestión de unos años, la propaganda anti-europea ha comenzado a calar entre la población local y a traducirse en gobiernos cada vez más alineados con los postulados del régimen de Putin y contrarios a Europa Occidental.»

Si hay algo claro, es que estamos frente a un cambio de peso en la balanza de poder de las relaciones internacionales. Sin entrar en discusiones obvias como el ascenso de algunas potencias como la India, China, Japón o Corea del Sur, que presentan datos económicos apabullantes (no tanto en otras cuestiones de capital humano). La hegemonía comercial del futuro tiene muchas papeletas para estar dominada por China. Y es que una de las hipótesis de este trabajo parece quedar confirmada (o al menos, queda confirmado que nos encontramos al principio) si detallamos lo acontecido en un evento entre el economista británico Simon Commander y el economista y ex-ministro de Industria, Turismo y Comercio español entre 2008 y 2011. En dicho evento, organizado por el Think

Tank GATE Center, Miguel Sebastián destacó la importancia del modelo exportador pero también innovador de China, que además de ostentar un 30% de las exportaciones a nivel global, tiene planes para seguir invirtiendo en innovación. También se detalló cómo China está en medio de una ola de inversiones en las que está buscando fortalecer la moneda china y adquirir un mayor espacio de comercio con transacciones en yuanes en los mercados internacionales (GATE Center, 2023). Actualmente, ya se están pidiendo que los pagos transfronterizos se realicen en yuanes y una vez se consiga dominar el comercio internacional a gran escala, se intentará la supremacía de la moneda china frente al dólar, algo que dará el control total de los mercados financieros a China, ajustando la economía mundial en base a su moneda. Después de ello, en un futuro más lejano, cabe la posibilidad de que entre en juego la influencia política. Hasta ahora, China ha defendido su sistema hasta la médula como un sistema democrático. Como dice Manuel Montobbio en uno de sus artículos sobre el ascenso de China y la reconfiguración de las teorías de las relaciones internacionales, «mueven las ideas el ejercicio del poder en el sistema internacional; y se ejerce el poder en éste para producir las ideas y normas que determinan su funcionamiento». No obstante esto es algo que, en palabras de Úrsula von der Leyen, significa «querer cambiar el orden mundial para imponer su dominio.»

8. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Este trabajo contribuye a la ampliación de la literatura sobre la acción de China en el continente africano. Hemos querido analizar, en el espacio dado, las políticas que lleva a cabo China en África desde varios puntos de vista, principalmente el económico, pero sin duda también el geopolítico. Esto se debe a que la influencia de China sobre el continente africano es en gran parte comercial a corto plazo, pero con una clara deriva a influenciar políticamente el panorama de las relaciones internacionales del futuro próximo. Por ello, la pregunta principal de este trabajo, que es si Europa está perdiendo oportunidades en materia comercial y geopolítica, es realizada. En este contexto, se abre una línea de investigación que exige una reflexión sobre la política que está llevando a cabo la Unión Europea con respecto a cómo actúan sus estados-miembro en el continente africano y también exige una reconfiguración de lo que Europa pretende significar para el resto del mundo.

Hay que partir de la base de las diferencias entre las razones que usa China para invertir en África, que son más de tipo comercial y enfocadas en el desarrollo de infraestructuras que no necesariamente mejoran el desarrollo de la población, tal y como ellos dicen. Por otra parte, según Europa, los planes de inversión en África se centran en el desarrollo económico y social de las regiones a las que van dirigidos, y no tanto en una relación estrechamente comercial.

En base a la afirmación de que China solo quiere utilizar a África para mejorar su propia economía nacional, es importante reconocer que existen diferentes perspectivas sobre las intenciones de China en África. Si bien es cierto que China busca asegurar recursos naturales y oportunidades de mercado en África para respaldar su crecimiento económico, también ha habido esfuerzos por parte de China para promover la cooperación y el desarrollo mutuo en la región.

El término "modelo neocolonialista" se refiere a una forma de dominación económica y política que se asemeja a los sistemas imperiales del pasado, pero adaptados a la realidad contemporánea. Algunos críticos argumentan que las inversiones y la presencia de China en África tienen elementos de un modelo neocolonialista, debido a su enfoque en la obtención de recursos y beneficios económicos para China, sin suficiente atención a los intereses y el desarrollo sostenible de los países africanos. China ha invertido en sectores clave que le permiten posicionarse como una potencia hegemónica. Esto incluye la inversión en infraestructura, recursos naturales y tecnología. Es

importante analizar las implicaciones de esta inversión para la dinámica de poder global y el desarrollo sostenible de los países africanos, así como para la diversificación económica y la autonomía de estos países.

A pesar de las inversiones realizadas, se ha observado que no se ha logrado una mejora significativa en la pobreza y el desarrollo de los países africanos. Esto destaca la importancia de que las inversiones y la cooperación se realicen de manera sostenible, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades locales, y garantizando la participación activa de los países receptores en la toma de decisiones y la implementación de proyectos.

El estudio plantea nuevas preguntas sobre la efectividad de las estrategias de actuación de Europa en África. Es importante analizar si las políticas y enfoques adoptados por Europa están logrando los resultados deseados en términos de promover el desarrollo económico y social sostenible en los países africanos, así como garantizar una cooperación justa y mutuamente beneficiosa.

Por último, este trabajo da lugar a la ampliación de los estudios en varias vías, pero sin duda, abre un espacio de investigación sobre cómo replantear las políticas que lleva a cabo Europa para con China y sus proyectos en África, ya que de aquí a 2027, que es el año en que finaliza la estrategia Global Gateway, habrá que evaluar resultados en comparativa con los avances de dominio internacional que haya conseguido China.

9. BIBLIOGRAFÍA

Arahuetes García, A. (2019). *La Inversión Extranjera Directa de China en África: ¿Va más allá de recursos naturales, petróleo e infraestructuras?* Universidad Pontificia de Comillas. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/27371/TFG%20-%20DE%20RATO%20ALARCA%2C%20ANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Aznar, A. (2020). *La nueva Ruta de la Seda: Impacto en las relaciones entre la Unión Europea y China*. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/692225/ruiz_aznar_ana_tfg.pdf?sequence=

Banco Mundial (2020). Human Capital Index 2020. Human Capital Project. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/publication/human-capital#Index>

BBC News Mundo (2018). *Cómo África se ha convertido, para Rusia y China, en el nuevo territorio de disputa para su influencia comercial y política*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45207436>

Bhoroma, V. (2021). Zimbabwe: Taming Inflation Is an Arduous Task. All Africa. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/202110060687.html>

Comisión Europea (2021). *UE-África: Paquete de Inversión de Global Gateway*. Disponible en: https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/stronger-europe-world/global-gateway/eu-africa-global-gateway-investment-package_es

El Mundo (2023). *China celebra su propia cumbre de la democracia*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/03/24/641da692fdddff778c8b45f1.html>

Erzan, I. (2022). *Long read: What motivates China's investment & lending practices in Africa?* Democracy in Africa. Disponible en: <https://democracyinafrica.org/what-motivates-chinas-investment-and-lending-practices-in-africa/>

Fanjul, E. (2011). *Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino*. Política Exterior. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/hacia-un-nuevo-modelo-de-crecimiento-chino/>

Garrido Guijarro, Ó. (2022). *China y África, un maridaje geopolítico que funciona*. Documento de Análisis IEEE 48/2022. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA48_2022_OSCGAR_China yAfrica.pdf

GATE Center (2023). *Libro fórum: 'The Connections World: The future of asian capitalism' de Simon Commander*. Disponible en: <https://gatecenter.org/libro-forum-connections-world-future-asian-capitalism-de-simon-commander>

Huang, Y. (2016). *Understanding China's Belt & Road Initiative: Motivation, framework and assessment*. *China Economic Review*, 40, 314–321. Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1043951X16300785?casa_token=8USS6mhAiJUAAAAA:xK6tMrfEyFRNyhKipkZpVrXyy8biy_4hqNNm9JS5SSUabz7q-iy-e-zi3F_XI-InoVe2qgTBIVNU

HKTDC Research (2022). *ALGERIA: Two Agreements Signed with China to Boost Investment*. Disponible en: <https://research.hktdc.com/en/article/MTI1MjAyMTM2NA>

Islam, S. (2022). *EU should admonish less, and listen more, to the Global South*. *EU Observer*. Disponible en: <https://euobserver.com/opinion/156147>

Lastres Velaszo, Aránzazu (2021). *¿China en África! ¿Hay espacio para Europa?* Documento de Opinión IEEE 72/2021. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE072_2021_ARALAS_China.pdf

Lee, M. (2014). *The 21st Century Scramble for Africa*. Taylor and Francis Online. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02589000600976570?journalCode=cjca20>

Lema, R., Bhamidipati, P. L., Gregersen, C., Hansen, U. E., & Kirchherr, J. (2021). *China's investments in renewable energy in Africa: Creating co-benefits or just cashing-in?* *World Development*, 141. Disponible en: https://backend.orbit.dtu.dk/ws/files/241758393/1_s2.0_S0305750X20304939_main.pdf

Lu, L. (2021). *Nuevo patrón de desarrollo en china: circulación dual del mercado interno y externo*. *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial*. Dialnet. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8921751>

Marín Egoscóabal, A. (2022). *¿Un "new deal" para África? Algunas valoraciones de la VI Cumbre UE-Unión Africana*. Real Instituto Elcano. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/un-new-deal-para-africa-algunas-valoraciones-de-la-vi-cumbre-ue-union-africana/>

Martins Díaz, A. (2021). *La estrategia de China en África. ¿Cooperación o Neocolonialismo?* Organización para el fomento de los estudios internacionales. Disponible en: <https://www.fei.org.es/2021/01/27/la-estrategia-china-en-africa-cooperacion-o-neocolonialismo/>

Ministerio de Asuntos Exteriores de Algeria (2022). *Algeria, China sign two plans to strengthen comprehensive strategic partnership*. Disponible en:

<https://mfa.gov.dz/press-and-information/news-and-press-releases/algeria-china-sign-two-plans-to-strengthen-comprehensive-strategic-partnership>

Mishra, A. (2021). *A Chinese-built port in the Indian Ocean: The story of Kenya's Lamu port*. Observer Research Foundation. Disponible en: <https://www.orfonline.org/expert-speak/a-chinese-built-port-in-the-indian-ocean-the-story-of-kenyas-lamu-port/>

Mitchell, J. (2023). *Africa's reliance on China is only likely to get worse*. Investment Monitor. Disponible en: <https://www.investmentmonitor.ai/features/africas-reliance-on-china-is-only-likely-to-get-worse/#:~:text=In%20November%202021%2C%20at%20the,bn%20in%20commerce%20in%202022.>

Moral, P. (2019). *China en África: del beneficio mutuo a la hegemonía de Pekín*. El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/china-en-africa/>

Moreno, Á. (2022). *La ofensiva sigilosa de China en Oriente Medio: aumenta un 350% sus inversiones*. El Economista. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/11597947/02/22/La-ofensiva-sigilosa-de-China-en-Oriente-Medio-aumenta-un-350-sus-inversiones-.html>

Moreno, Á. (2022b). *El plan de China para dominar el Litio: Xi 'compra' Zimbabue y redobla su ofensiva por África*. El Economista. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/12007794/10/22/El-plan-de-China-para-dominar-el-Litio-Xi-compra-Zimbabue-y-redobla-su-ofensiva-por-Africa.html>

Nedopil, Christoph (2023). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Green Finance & Development Center, FISF Fudan University. Disponible en: <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/>

OECD Data Platform, 2021. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/chn/partner/dza>

Otero Iglesias, M. (2022). *La prosperidad común y la circulación dual: el nuevo modelo de desarrollo de China*. Real Instituto Elcano. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-prosperidad-comun-y-la-circulacion-dual-el-nuevo-modelo-de-desarrollo-de-china/>

Pallarès, G. (2022). *Así extrae China ilegalmente madera y minerales en el norte del Congo*. EL PAÍS. Disponible en: <https://elpais.com/planeta-futuro/2022-06-01/asi-extrae-china-ilegalmente-madera-y-minerales-en-el-norte-del-congo.html>

Parra, Á. (2022). *Las baterías eléctricas chinas, el gran reto para Europa*. Análisis y noticias de Asia. Disponible en: <https://4asia.es/2022/09/27/the-asian-door-las-baterias-electricas-chinas-el-gran-reto-para-europa-agueda-parra/>

Peregil, F. (2021). *Argelia corta el mayor de sus gasoductos con España por la crisis con Marruecos*. EL PAÍS. Disponible en: <https://elpais.com/economia/2021-10-31/argelia-cierra-el-gasoducto-que-transportaba-gas-a-espana-a-traves-de-marruecos.html>

Peregil, F. (2022). *Argelia suspende el tratado de amistad y congela el comercio con España tras el giro del Gobierno sobre el Sáhara*. EL PAÍS. Disponible en: <https://elpais.com/espana/2022-06-08/argelia-rompe-el-tratado-de-amistad-y-buena-vecindad-con-espana-suscrito-hace-20-anos.html>

Pintado, C. (2020). *China, África y la deuda trampa*. Documento de Opinión IEEE 134/2020. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEEO134_2020CESPIN_ChinAfrica.pdf

Prego Reboredo, R. (2022). *Las tierras raras, una pieza clave en el puzle de la energía*. Documento de Análisis IEEE 33/2022. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA33_2022.pdf

Revollar Corzo, V. E. (2015). *Texto: Economía Internacional I*. Instituto de investigación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Callao, Perú. Consultado el 26/03/2023 en: <https://fad.unsa.edu.pe/bancayseguros/wp-content/uploads/sites/4/2019/03/TEXTO-ECONOMIA-INTERNACIONAL-I.pdf>

Rico Reche, V. (2023). *Informe - China, Europa y el Magreb: ¿Está china acercándose a nuestros vecinos del sur?* Agenda pública. El País. Disponible en: <https://agendapublica.elpais.com/noticia/18414/informe-china-europa-magreb-esta-china-acercandose-nuestros-vecinos-sur>

Ríos, X. (2008). *China y su papel en África. Escenarios de Crisis: fracturas y pugnas en el sistema internacional*. Anuario 08/09, pp. 207-219.

Rodríguez Pinzón, E. M. (2022). *Las relaciones entre China y América Latina: entre el pragmatismo y la gestión del riesgo*. Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, N°. 212, 2022, pp. 241-280.

RTVE (2022). Xi Jinping inaugura en Arabia Saudí una "nueva era" de relaciones entre China y los países árabes. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20221209/china-xi-jinping-arabia-saudi-paises-arabes-nueva-era-relaciones/2411305.shtml>

Ruiz Fonseca, A. F. (2001). *Tipos de inversión extranjera*. Disponible en: <https://www.gestiopolis.com/tipos-inversion-extranjera/>

Sahuquillo, M. R. (2023). *Bruselas endurece su enfoque sobre China y acentúa su carácter de "rival"*. EL PAÍS. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2023-05-12/bruselas-endurece-su-enfoque-sobre-china-y-acentua-su-caracter-de-rival.html?event_log=oklogin

Sebastián, M. (2023). *¿Está Asia sobrevalorada?* El Español. Disponible en: https://www.elespanol.com/invertia/opinion/20230604/asia-sobrevalorada/769053090_13.html

Shelton, Garth (2006). *China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur*. Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina. Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. ISBN 987-1183-41-0

SWI (2022). *El Cuerno de África y China empiezan una "conferencia de paz" en Etiopía*. Agencia EFE. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/%C3%A1frica-china_el-cuerno-de-%C3%A1frica-y-china-empiezan-una--conferencia-de-paz--en-etio-%C3%ADa/47689048

Teevan, C.; Bilal, S.; Domingo, E.; Medinilla, A. (2022). *The Global Gateway: A recipe for EU geopolitical relevance?* Discussion Paper no. 323, Centro Europeo para la Gestión de la Política de Desarrollo. Disponible en: <https://ecdpm.org/application/files/4616/5779/4869/Global-Gateway-recipe-EU-geopolitical-relevance-ECDPM-Discussion-Paper-323-2022.pdf>

World Trade Organization (2021). *China and the WTO. Statistics*. Disponible en: https://www.wto.org/english/thewto_e/countries_e/china_e.htm#statistics

Xihuanet, 2019. *Especial: Sistema navegación por satélite BeiDou guía cooperación chino-árabe en "Ruta de Seda Espacial"*. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2019-04/02/c_137943908.htm

Zhang, L.; Zhuang, Y.; Ding, Y.; Liu, Z. (2023). *Infrastructure and poverty reduction: Assessing the dynamic impact of Chinese infrastructure investment in sub-Saharan Africa*. Journal of Asian Economics, 84. Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1049007822001294?casa_token=4rDPVjQNWKkAAAAA:PBOU5mJK-0_KpE_IVv4_raMirjNxbCZPIL9bV5XLZtNdI5Q8ynANjgGHiOyt6wv6twKweiYp

Zhou, J. (2023). *Ministry rejects West's 'debt trap' claims*. China Daily. Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202304/11/WS6434331da31057c47ebb9528.html>

Zouiten, S. (2023). *Morocco, China Resume Talks about Tangier Tech City Project in High-Level Meeting*. Morocco World News. Disponible en: <https://www.moroccoworldnews.com/2023/03/354254/morocco-china-resume-talks-about-tangier-tech-city-project-in-high-level-meeting>